



SAN MILLÁN, VALVANERA Y EL OBISPO TORIBIO MINGUELLA

TEXTO: José Luis Cayuela Llorente
(Presidente de la Asociación Amigos de San Millán)

IMÁGENES: Arch. Amigos de San Millán y José Manuel Bengoa
(libro *Toribio Minguella, misionero y obispo*, 2018)

Vemos con satisfacción que el rico legado histórico, cultural, artístico y espiritual de La Rioja es cada vez más apreciado y reconocido. A partir del siglo VI, y separados uno de los otros por seis siglos de diferencia, han existido tres personajes riojanos fundamentales que han condicionado nuestra historia y nuestra cultura: Millán, el santo de la Cogolla, Gonzalo de Berceo, el poeta, y Toribio Minguella, el restaurador de los monasterios de Valvanera y San Millán.

A nivel popular, los dos primeros son conocidos y famosos y, sin embargo, la vida y los hechos de Mons. Minguella apenas se conocen; por este motivo consideramos que la personalidad de este riojano universal no está suficientemente reconocida en su tierra natal.

Toribio Minguella y Arnedo nace el 16 de abril de 1836 en Igea, donde tiene una plaza dedicada a su nombre, y es el penúltimo de los ocho hijos de los comerciantes de tejidos Atilano y Margarita. Cursa los primeros estudios en su pueblo natal, perfeccionándolos en el seminario de Tarazona y en el noviciado de Monteagudo (Navarra). Profesó en la Orden de Agustinos Recoletos y fue misionero, obispo, académico, senador, escritor, teólogo y filólogo. De espíritu inquieto y con sólida formación religiosa y cultural, fue obispo dioce-



Fray Toribio Minguella
joven misionero en Filipinas

sano de Puerto Rico, de Sigüenza y titular de Basilinópolis, en la actual Turquía, además de académico de la Real Academia de la Historia, senador del Reino y miembro del Consejo de Ultramar.

Es importante su contribución a la cultura. Como misionero en Filipinas llega a Manila en 1858 y publica el *Ensayo de gramática hispano-tagala*, destinado a la enseñanza de la lengua tagala a los militares de infantería en Manila y a sus compañeros misioneros, y para enseñar castellano a los nativos publica posteriormente *Método práctico* para que los niños y niñas de las provincias tagalas aprendan a hablar castellano.

En su obra titulada *San Millán de la Cogolla. Estudios histórico-religiosos acerca de la patria, estado y vida de San Millán*, rebate al académico Vicente de la Fuente la tesis de un San Millán aragonés publicada en el tomo L de España Sagrada.



Retrato de Toribio Minguella obispo

El rigor histórico y documental de la obra de Minguella resuelve, y es aceptada, la autenticidad de la figura histórica del San Millán riojano, nacido en Berceo, maestro de anacoretas en Suso, cuya vida escribió San Braulio,



San Millán de Yuso con el pico de San Lorenzo al fondo (Arch. Asoc. Amigos de San Millán)

frente a la tesis del San Millán aragonés. La publicación *Analecta Bollandiana* reconoce y aplaude la erudición de la obra. Los motivos y argumentos expuestos en ella fueron también reconocidos por la UNESCO para declarar en Nápoles, el 4 de diciembre de 1997, Patrimonio de la Humanidad a los monasterios riojanos de Suso y de Yuso.

Minguella ejerció el rectorado en San Millán desde 1876 hasta 1879 llevando a cabo el rescate y la custodia de su biblioteca. Recuperó el *Becerro Galicano* o *Francesillo* y descubrió la *Colección Diplomática*, hoy conocida como *Colección Minguella*. Esta colección contiene la copia de 751 escrituras pertenecientes al monasterio que van desde el año 751 hasta el 1545.

La *Biografía de Ezequiel Moreno y Díaz*, su compañero y amigo, fue básica en la cano-

nización del santo alfareño. Un año antes de la publicación de esta biografía procedió a la publicación de las cartas pastorales, circulares y otros escritos, que desembocaron en la canonización de fray Ezequiel Moreno. Es autor de la obra mariana *Historia de la Santísima Virgen María* con explicaciones y reflexiones cristianas.

Importante es también, entre otras, la obra *Valvanera imagen y santuario. Estudio histórico*, publicado en 1919, en la que recorre la historia latina de Valvanera de 1419 para llegar a la historia original romanceada por Gonzalo de Berceo.



Toribio Minguella obispo en la sede de Sigüenza



Monasterio de Valvanera recuperado por Toribio Minguella

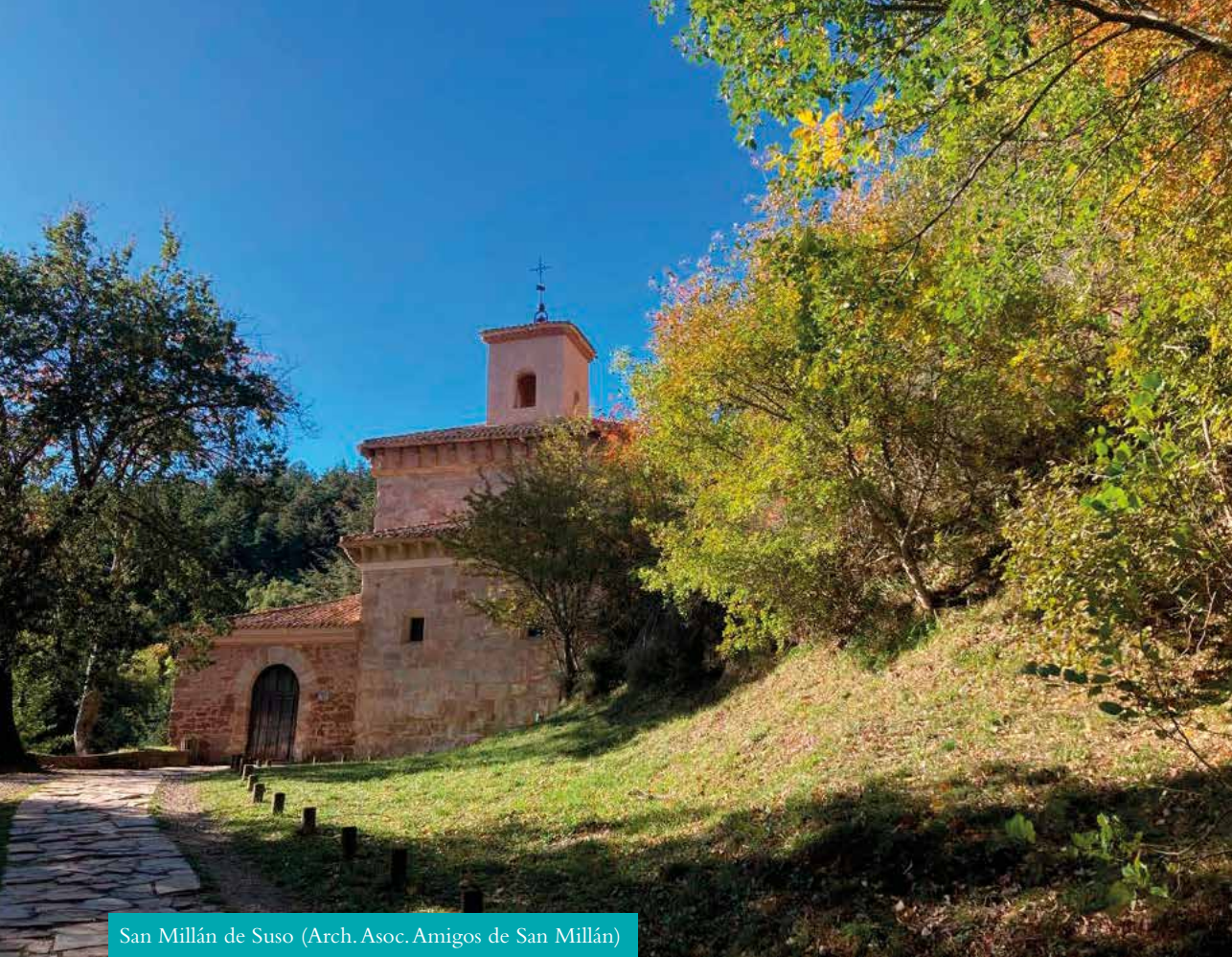
Cuando ejerce en la diócesis de Sigüenza, a donde llega desde Puerto Rico entre los años 1910-1912, publica en tres tomos su *Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus obispos*, basada en la documentación custodiada en el archivo catedralicio; por ella le concedió la Real Academia de la Historia el “premio al talento”, galardón instituido por Fermín Caballero.

Como historiador escribe el libro *Santa Librada virgen y mártir, patrona de Sigüenza. Estudio histórico*.

Toribio Minguella es el restaurador de los monasterios de San Millán y de Valvanera, arrasados en la invasión napoleónica y abandonados en la desamortización de Mendizábal. Fue el rector y organizador de sus archivos y de sus ricas bibliotecas. Renovó y propagó eficazmente la devoción a la Virgen de Valvanera, predicando incansablemente por todos los pueblos de La Rioja hasta instituir la como patrona de la región.

Era muy acusado el estado de ruina y abandono que presentaban los inmuebles de los monasterios riojanos. El P. José Manuel Bengoa en la *Historia general de la Orden de Agustinos Recoletos*, tomo XIII, afirma que había razones contrarias para la permanencia de la comunidad en el monasterio. El acta del capítulo provincial de 1891 reza así: “Autorizar a nuestro padre comisario para que gestione la venta o cesión... ya que la reparación del edificio sería superior a los recursos materiales que la Provincia puede disponer”. El P. Minguella en una carta al P. Enrique Pérez dice: “el padre provincial no quiere que se gaste un céntimo en reparaciones ni sostenimiento, lo cual equivale a tajante decreto de abandono”. Finalmente, su perseverancia y abnegación dieron salida a la posesión y a la rehabilitación del convento emilianense.

Otros importantes monasterios riojanos han tenido peor suerte, como el de San Prudencio de Monte Laturce que, al no aparecer un restaurador, es actualmente una ruina difícilmente recuperable.



San Millán de Suso (Arch. Asoc. Amigos de San Millán)

Los dos centenares de *scriptoria* que, según el recordado medievalista Manuel Díaz y Díaz en su obra *Libros y librerías en La Rioja altomedieval*, existían en los valles riojanos han desaparecido todos excepto los de Suso y Valvanera; estos dos, gracias a la acción del P. Minguella.

Su actividad fue muy intensa en la Orden de los Agustinos Recoletos: comisario, procurador, vicario provincial, rector del Monasterio de Yuso, cronista provincial y definidor general. Escribió la serie de la *Historia General de la Orden*, o *Crónicas*. En Madrid adquirió y restauró la nueva casa de la Orden y en la provincia de Soria favoreció con su presencia y sus actividades a las comunidades religiosas de Almazán, Berlanga de Duero y Medinaceli.

Como obispo dimisionario buscó y encontró acomodo para su retiro en el convento de

Marcilla (Navarra) y falleció a finales del mes de marzo de 1917.

Profesó gran amor por sus paisanos igeenses y por la Virgen del Villar. Promovió la construcción del pantano de La Hoya de Gimileo, hoy en día en uso para paliar las necesidades agrícolas de la zona, e impulsó la construcción de las escuelas públicas de Igea.

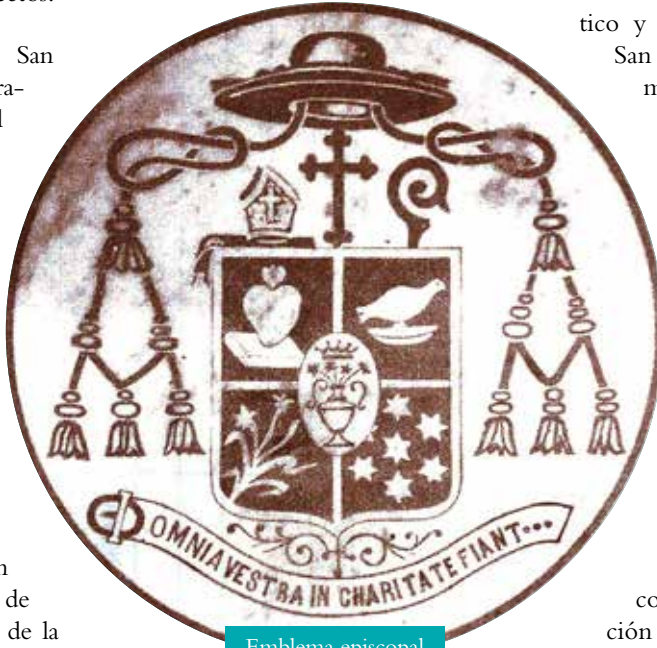
Tenemos el convencimiento de que, por su intervención, los monasterios emilianenses han llegado a ser Patrimonio de la Humanidad;

gracias a este reconocimiento internacional el Valle de San Millán prospera y las instituciones que conformamos el mundo emilianense estamos entusiasmadas en la realización de nuestros proyectos.

Los Amigos de San Millán estamos trabajando para el reconocimiento de este ilustre riojano. Fruto de nuestras inquietudes fue la aprobación por asentimiento unánime del Parlamento de La Rioja, constituido en sesión plenaria el día 14 de febrero de 2019, de la proposición 9L/PNLP-0404-0917251, instando al Gobierno regional a “reconocer los méritos del riojano universal fray Toribio Minguella, por su incesante labor en favor de la educación,

la cultura y el patrimonio histórico-artístico de La Rioja”.

Por todo ello fray Toribio Minguella merece el título de auténtico y eficaz Amigo de San Millán. Por este motivo, la familia emilianense ha confeccionado y presentado un diseño de acciones a realizar a nivel autonómico y municipal, consistentes en el desarrollo de la proposición autonómica antes citada, así como la nominación de una calle o plaza a su nombre en la ciudad de Logroño, que enriquezca el reconocimiento que ya recibe en su localidad natal de Igea, en Sigüenza (Guadalajara) y en Medinaceli (Soria).



Emblema episcopal de Toribio Minguella

El beato e Alma de Dn. Toribio Minguella de la Heredad nació en Igea de Cornago (Logroño) el 24 de Abril de 1706. Vestió el santo hábito de agustino recoleto en Monteagudo en Abril de 1723. Siendo ya sacerdote regentó con honor varias parroquias en Filipinas. En la Orden fue sucesivamente Secretario Provincial, Rector de este Colegio de San Millán, Vicario Provincial y Procurador General en Madrid o Comisario por 17 años. Consagrado Obispo de Puerto-Rico en Morella de 1794. En 1798 presintizado Obispo de Sigüenza. Fecundo y notable escritor, orador elocuente y sabio de gran renombre falleció lleno de virtudes y después de haber renunciado al Obispado en 1820 a los 24 años de edad, siendo depositado sus restos en nuestra Iglesia de Monteagudo (Navarra). R. S. P.